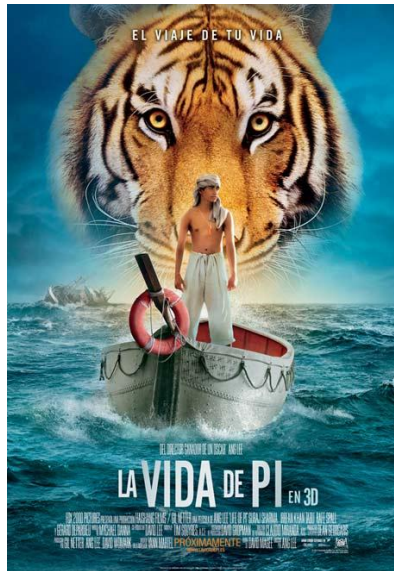


LA VIDA DE PÍ, comentada por Rosario Hernando



LA VIDA DE PÍ

Director Ang Lee, noviembre de 2012

Película bellísima, con una fotografía y música que logran transportar al espectador al escenario de los hechos, casi dos horas en medio del océano, en compañía de un adolescente y un tigre de Bengala. Y aún creo que cualquier espectador hubiera querido seguir allí por más tiempo.

Lección interesante de la vida, en principio nos transporta a la India, nos impregna de su sabiduría profunda. Muestra las pautas de educación de una familia culta, que respeta las opciones espirituales y culturales de los hijos.

Plantea las diferentes religiones como instrumentos para ir entretejiendo la espiritualidad, a modo de encaje de bolillos.

Me gusta el tratamiento que le da la película al arquetipo paterno, lo trata con el respeto, la firmeza y el cariño que se suele dar en las

buenas experiencias, remarcando en el hijo: la norma, la seguridad, el hacer equilibrado; experiencia que el hijo valora como muy positiva cuando se va haciendo mayor, a lo largo de la película.

Se centra en el arquetipo del Sí mismo, de forma mayoritaria.

El film es una alegoría de la vida, supone un encontrarse sólo frente a la brutal fuerza de la naturaleza, de la vida. Supone vivir del modo más extremo, vivir momentos de tal crisis en el que se destroza todo lo recién construido por uno mismo.

Es interesante la fuerza monstruosa del tigre, esa **sombra**, que habrá de ocuparse de ella, para tenerla "a raya" noche y día, de tal modo, que ello llegará a ser lo que le mantiene vivo; lo que le ayuda a crecer.



La película muestra el uso que el muchacho va haciendo de las diversas religiones (que fue conociendo e integrando de niño) cuando está en momentos extremos de vida o muerte. Muestra como cada una de las religiones le van sirviendo a modo de herramienta específica en los diferentes momentos.

La aportación de simbología es muy rica a lo largo del film.

Se refugia en la palabra para no perderse. Escrita, mientras le queda lápiz, tras meses de naufragio. Oral, teniendo en el fiero tigre su interlocutor, el cual nunca deja de ser algo más que un animal fiero "domado", a pesar de lo que hubiera deseado chico.

Como apuntaba, la película nos va mostrando las diferentes crisis de la vida; la dura lucha para convertirse en persona. Tras clamar al cielo en la gran desesperación, como Job. Pasa a trascender; el espectador se da cuenta que el protagonista continua estando en la aguda crisis, pero que ahora él ya es diferente.

..."Supongo que la vida, al final, no es sino un acto de renuncia..."



Desde el principio se plantea y replantea el papel de las religiones, de la espiritualidad, desarrollándose el film como una lección magistral en este tema.

También es una película que muestra el duelo en su característica más desnuda; el no haberse podido despedir de su familia, que tras meses de duda, comprueba haberla perdido a toda. Pi se lamenta textualmente, al respecto.

La imaginación activa, ¿por qué no? La herramienta regia de nuestra psique. El protagonista "ha de revivir", otra experiencia, otra historia paralela, ésta, la que acaba de contar, no convence a los peritos del seguro del barco, que lo ven todo tan extraordinario, tan raro de que pueda ocurrir... tanto una historia como la otra son totalmente paralelas. Sobre ello, él comenta, que es algo parecido a la existencia de Dios, depende de por dónde lo mires y si necesitas clamarlo.

Rosario Hernando Martínez

27 de diciembre 2012, en luna creciente